

Los *dreamers* mexicanos: una nueva generación de líderes en Estados Unidos

Juan Carlos Lara Armienta

Las páginas que conforman este dossier, dedicado a los *dreamers*, dan cuenta de la suma de voluntades entre la red consular de México en Estados Unidos, los múltiples liderazgos de *dreamers* nacionales, regionales y locales, y una enorme coalición de organizaciones de la sociedad civil. Sobre todo, narran la historia de una nueva generación de migrantes en Estados Unidos, que se ha ganado un lugar en la mesa de los movimientos sociales más relevantes.

El viernes 15 de junio de 2012 el Departamento de Seguridad Interna en Estados Unidos anunció la puesta en marcha del programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés). El anuncio de esta medida representó simultáneamente dos hitos. Primero, el mayor logro obtenido por un movimiento creado, impulsado y articulado por una nueva generación de jóvenes migrantes: los *dreamers*. Segundo, abrió a los países de origen la oportunidad de establecer con ellas y ellos un diálogo maduro y responsable, además de poner a su disposición los servicios consulares necesarios para aprovechar un nuevo beneficio migratorio que, al darles certidumbre por primera vez, ha transformado sus vidas.

La semana siguiente al anuncio, funcionarios de la Embajada de México en Estados Unidos nos reunimos con el liderazgo de *United we Dream*, la coalición nacional de *dreamers* de mayor alcance y membresía en ese

país. El primer objetivo de esa reunión inicial fue muy sencillo: manifestar el compromiso del gobierno de México para apoyar a todos los jóvenes mexicanos que pudieran solicitar los beneficios de la medida. El reto era enorme. Teníamos 60 días antes de que iniciara la instrumentación. Multiplicamos encuentros como éste en todos los consulados de México en Estados Unidos para escuchar la respuesta directa de los *dreamers* a la pregunta que funcionarios consulares hicieron una y otra vez desde Anchorage hasta Nueva York: ¿Qué podemos hacer por y con ustedes?

El primer resultado de este esfuerzo cristalizó el 23 de julio de 2012 con la celebración del *Dreamer Day at the Consulate*: 24 días antes de que iniciara la presentación de solicitudes (15 de agosto), miles de jóvenes mexicanos acudieron a una serie de eventos masivos en 25 consulados de México en Estados Unidos, en los que las puertas de las representaciones se abrieron para atender a potenciales beneficiarios de DACA. A partir de ese día, juntos hemos trabajado para que todas las puertas de la red consular de México en Estados Unidos sigan abiertas, y para que hoy sean incluso más amplias.

Al principio, generar confianza entre una población particularmente vulnerable era el reto más importante que enfrentaba la instrumentación de la medida. Existía un temor genuino sobre el uso que se le daría a la información que proporcionaran los jóvenes, tanto sobre su condición migratoria, como la de sus familias. Por ello, nuestra embajada y la red consular desarrollaron un intenso trabajo de vinculación con el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS, por sus siglas en inglés). Desde las oficinas centrales y a través de las oficinas regionales en ese país, se promovió la participación y se facilitó el acercamiento de nuestras comunidades con las autoridades responsables del proceso.

Como parte de la campaña de protección preventiva, a partir del 26 de junio se empezaron a difundir diversos materiales informativos que explicaban con un lenguaje directo y preciso los requisitos y detalles específicos de DACA. Los canales para distribuir esta información se han multiplicado y se ha aprovechado el uso de las nuevas tecnologías para llegar a cada vez más personas. Hoy la información sobre DACA y su proceso de renovación puede consultarse en los folletos que distribuyen los consulados, en la

aplicación para teléfonos inteligentes y tabletas *MiConsulmex*, o llamando al Centro de Información sobre Actualidad Migratoria (CIAM).

Un mes después de que el gobierno estadounidense comenzó a recibir solicitudes, y dos meses desde que se anunció DACA, la red consular mexicana ya había atendido a más de ochenta mil posibles beneficiarios, durante los más de seiscientos foros, talleres, jornadas informativas, sesiones de orientación, 65 jornadas de documentación y 71 actividades fuera de la sede consular.

Además de la estrategia de protección preventiva y la campaña de información que se desplegó, los consulados de México en Estados Unidos hicieron frente a un desafío administrativo sin precedente desde la reforma migratoria de 1986, que requirió acelerar los esfuerzos de modernización de procesos y facilitación de trámites. La Secretaría de Relaciones Exteriores reforzó con recursos presupuestales y humanos extraordinarios las capacidades de los consulados, a fin de que pudieran atender una nueva demanda de servicios, muchas veces difícil de encuadrar en los casos más comunes que requieren una respuesta estandarizada.

Desde la Subsecretaría para América del Norte, la Dirección General de Protección a Mexicanos en el Exterior, la de Servicios Consulares y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, se desplegaron acciones centralizadas que fortalecieron la eficacia y eficiencia de los procesos. La red consular logró adaptar su oferta de servicios y documentación consular, de acuerdo con los recursos disponibles en cada circunscripción y, sobre todo, gracias a las alianzas específicas que cada representación ha desarrollado en su contexto de operación. En esta coyuntura se consolidaron modelos de atención tan diversos como el entorno en el que ocurre la labor consular.

Al día de hoy, los resultados de este esfuerzo colectivo hablan por sí solos. Del total de 673 417 jóvenes inmigrantes que se han beneficiado de DACA, 427 653 son nacionales mexicanos. Además, representan el grupo nacional con el índice más alto de aprobación en sus solicitudes. La red consular ha ofrecido asistencia a más de doscientos mil jóvenes desde que comenzó el programa en 2012. También se han identificado 11 145 casos de protección y se ha auxiliado a 56 023 jóvenes para la obtención de documentos de identidad.

Es justo decir que el gobierno de México ha respondido de manera creativa y comprometida a este particular llamado, pero todavía más afortunado es que miles de nuestros *dreamers* hayan depositado por primera vez su confianza en las representaciones consulares de su país de origen.

La experiencia de DACA representa una oportunidad para México de consolidar la confianza de un grupo de jóvenes que desde de su infancia se han identificado como estadounidenses, y que se reencontraron con el país en el que nacieron al obtener su primer pasaporte o matrícula consular mexicanos. Es nuestra obligación no sólo no perder este vínculo, sino lograr que una nueva generación de mexicanos, sin importar de qué lado de la frontera se encuentren, mantengan fuertes lazos entre sí.